

## ARQUEOLOGÍA

*Mariano Ramos*<sup>1</sup>  
*Verónica Helfer*<sup>2</sup>



### EL ENSAMBLAJE EN ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA: PROPUESTA

### REASSEMBLY IN HISTORICAL ARCHAEOLOGY: PROPOSAL

---

<sup>1</sup> Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (ProArHEP), Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján (UNLu). Ruta N° 5 y Av. Constitución, Luján (6700), Buenos Aires, Argentina. [onairamsomar@gmail.com](mailto:onairamsomar@gmail.com)

<sup>2</sup> Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (ProArHEP), Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján (UNLu). Ruta N° 5 y Av. Constitución, Luján (6700), Buenos Aires, Argentina. [veronicahelfer@hotmail.com](mailto:veronicahelfer@hotmail.com)

## RESUMEN

Este trabajo presenta una propuesta terminológica para la técnica arqueológica del ensamblaje con relación a cerámica, vidrio, madera y otros materiales hallados en sitios históricos. El recurso fue usado desde el siglo XIX para integrar material lítico proveniente de sitios arqueológicos prehistóricos.

La aplicación de la técnica del ensamblaje no solamente incluye los objetos y fragmentos hallados sino también determinados alcances de los procesos de formación y transformación del llamado registro arqueológico. Nuestra propuesta es de alcances epistemológicos, teóricos y metodológicos.

**Palabras clave:** sitios históricos, técnicas de gabinete, ensamblaje, materiales arqueológicos, procesos de formación y transformación

## ABSTRACT

This paper presents a terminological proposal for the archaeological technique of the reassembling in relation to ceramics, glass, wood and other materials found in historical sites. The resource was used since the 19th century to integrate lithic material from prehistoric archaeological sites.

The application of the reassembling technique includes not only the found objects and fragments but also certain scopes of the formation and transformation processes of the so-called archaeological record.

**Keywords:** historical sites, cabinet techniques, reassembling, archaeological materials, formation and transformation processes

## INTRODUCCIÓN

Hace unos años dijimos que en Arqueología se emplearon y emplean

(...) diferentes palabras para referirse a los mismos objetos, a iguales tipos de sitios e inclusive a técnicas idénticas. En algunos casos los arqueólogos han creado sus propias nomenclaturas para referirse a elementos ya denominados por otros investigadores. Cuando se quieren establecer comparaciones, se torna muy difícil hacerlas entre elementos idénticos de registros arqueológicos diferentes cuando el lenguaje arqueológico utilizado no es el mismo (Ramos, 1993, p.199).

En ese momento (hace casi tres décadas) y apoyados en los resultados de ensamblajes realizados durante varios años con los materiales líticos del Primer componente del sitio Túnel I en Canal Beagle, Tierra del Fuego, realizamos esa propuesta para la técnica arqueológica de integración de productos líticos. Este recurso se viene utilizando desde el siglo XIX para reconstituir artefactos e instrumentos de piedra provenientes de sitios arqueológicos, en general del Paleolítico superior europeo (Ramos, 1993). La aplicación de la técnica del ensamblaje constituye una práctica de laboratorio y gabinete que contribuyó y contribuye para tener una mejor interpretación de aspectos de formación y transformación del registro arqueológico. Muchos materiales arqueológicos de sitios históricos, entre ellos el vidrio, el hueso y la cerámica, son afectados en gran medida por los agentes de formación y transformación (Brittez, 2009).

## UN MARCO DE REFERENCIA

Por otra parte, desde una perspectiva epistemológica una propuesta terminológica ofrece la posibilidad de eliminar ambigüedades e imprecisiones en el uso de expresiones que tienen un creciente y continuo uso, debido a la recurrente utilización de la técnica del ensamblaje. Los epistemólogos, teóricos y los especialistas que comunican los resultados de la investigación científica han planteado la necesidad de aclarar, dar precisión y unificar el lenguaje con el que

se maneja la ciencia en general. En Arqueología, desde hace décadas, esa perspectiva se ha tratado en algunas oportunidades (entre otros, Bordes, 1961; Brézillon, 1969; Dunnell, 1978; Tixier, 1980; Winckler, 1999-2005). Asimismo existen críticas generalizadas relacionadas con el uso de términos “ómnibus” (Sackett, 1977). Así es el caso de las palabras “remontaje” y “ensamblaje” en español; en francés “remontage” y en inglés “refitting” y “reassembling” (Ramos, 1993).

Por otra parte en algunas reuniones científicas se ha debatido el lenguaje utilizado y se han realizado propuestas muy concretas para una mejor comunicación de los resultados de las investigaciones. En la Argentina se orientaron hacia esas perspectivas la Primera Convención Nacional de Antropología reunida en Córdoba en 1964 (publicada en 1966); las Jornadas de Tecnología y Tipología líticas de Buenos Aires (1980). También en los Encuentros de Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA realizados desde 1990 (Ramos, 1993; Bellelli y Kligmann, 1993); en 2004 y 2005 se desarrollaron en Horco Molle, Tucumán, los talleres Morfología macroscópica en la clasificación de artefactos líticos: innovaciones y perspectivas, en donde el tema constituyó uno de los puntos de discusión, pero no hay publicación del evento (Bellelli, *com. pers.* 2020). Recientemente se realizó el Primer Congreso Argentino de Estudios Líticos en Arqueología, realizado en Córdoba en 2018.

Esas reuniones se dirigían a estandarizar el lenguaje arqueológico sobre el que, desde el siglo XIX, había diversas influencias europeo-occidentales (francesas sobre todo) y norteamericanas. Al respecto, en un trabajo publicado por la revista Relaciones, Flegenheimer y Bellelli expresan:

(...) a nivel local se había realizado un esfuerzo por uniformar la sistematización de las descripciones a través de la 1<sup>o</sup> Convención Nacional de Antropología cuya Comisión de Lítico llegó a publicar una nomenclatura o léxico y observó la necesidad de procurar fijar integralmente los criterios y normas para la tipificación de los artefactos (*1<sup>o</sup> Convención Nacional de Antropología*, 1966, p.58, como se citó en Flegenheimer y Bellelli, 2007, p.147).

Asimismo, fueron fundantes y muy valiosos los aportes de arqueólogos como Carlos Aschero (1975, 1983), Luis Orquera

y Ernesto Piana (1986) respecto de propuestas generales para la descripción de objetos arqueológicos de piedra tallada. Vale decir que Aschero nunca publicó esos meritorios informes, que circulan por intermedio de fotocopias, y que son utilizados por distintas generaciones de arqueólogos luego de su conocimiento público.

Por otra parte, desde 1999 Giovanna Winckler, orientada por Aschero, conformó un Diccionario de uso para la descripción de objetos líticos. Esos trabajos buscaron unificar y aclarar el uso de terminología para el análisis lítico (Winckler, 1999-2005).

#### **ARTEFACTOS E INSTRUMENTOS. DESDE LA PRÁCTICA HACIA UN MARCO TEÓRICO**

En las excavaciones arqueológicas de sitios históricos abunda todo tipo de objetos, generalmente fragmentados, de diferentes materias primas (vidrio, metal, cerámica, gres, loza, madera, hueso, etc.). En general, son materiales que ingresaron (por ejemplo, a América) durante la conquista europea del mundo desde fines del siglo XV. Los grupos originarios los incorporaron a sus culturas e incluso tomaron algunos de ellos como el vidrio o el gres, en reemplazo de las rocas, para desarrollar sobre esas materias primas, instrumentos de tradición indígena ya conocidos desde hacía por los menos cientos o miles de años (Ramos, 1997a, 1997b, 2004, 2012, 2015; Ramos y Helfer, 2004). Este es el caso de raederas, raspadores, puntas de flecha, cepillos y otros instrumentos. Las tecnologías aplicadas fueron las mismas, por percusión y/o presión o una combinación de ambas. Sin embargo, tuvieron otras modificaciones relacionadas con las limitaciones que ofrecía la masa a tallar y las formas base, cuyas características -a veces- no eran las mismas que conocían para las rocas que tallaban (Ramos, 1997a, 1997b, 2015).

En síntesis, en los sitios arqueológicos históricos abundan objetos o fragmentos de ellos realizados en materias primas utilizadas por los conquistadores europeos y luego por los criollo-europeos pero también en sitios previos a la colonización europea efectiva pero en los que se conservaba una forma de vida prehistórica se pueden ubicar instrumentos, enteros o fragmentados, realizados en materias primas de origen europeo, como el vidrio o el gres. Todos ellos pueden ser objeto de la aplicación de la técnica del ensamblaje.

En los gabinetes y laboratorios que trabajan con hallazgos arqueológicos de sitios históricos, la implementación del ensamblaje generalmente se realiza en forma práctica. Por ejemplo, se reúne el material fragmentado por conjuntos de materia prima (cerámica, loza, gres, porcelana, vidrio, etc.) en las mesas de trabajo y se van conformando grupos de fragmentos sobre la base de afinidades de tipos de artefactos, formas, dimensiones, colores, dibujos, etc. (Fig. 1). Luego de esas agrupaciones, se procede a integrar y restaurar<sup>3</sup> con el objetivo –de máxima- de conformar piezas enteras.

Figura 1. Mesas de trabajo con hallazgos arqueológicos agrupados según materia prima, tipos y algunas características particulares. El material proviene del sitio Casa Fernández Blanco (CFB), Yrigoyen 1418-1420, CABA.



<sup>3</sup> De restauración hablan generalmente lxs conservadorxs y restauradorxs. Frente a un conjunto de fragmentos, lo que en general están haciendo es ensamblar (reparar y remontar) partes de una unidad desintegrada por distintas causas que se produjeron durante su uso o posteriormente a él, cuando fueron descartadas.

Ese proceso que apunta hacia la reconstitución de la unidad original ocurre, muchas veces, en forma práctica sin que los arqueólogos, los restauradores, los conservadores y otros especialistas procedan a enmarcar teóricamente su proceder. Sin embargo, las disciplinas deben buscar o -si no lo hubiere- crear un soporte de carácter teórico que brinde respaldo a los procedimientos prácticos que se realizan en laboratorios y gabinetes de museos e instituciones vinculadas a la investigación. Y, al respecto, el lenguaje utilizado debe ser particular, unívoco, preciso, inequívoco, lo que contribuye a mejorar la comunicación entre los especialistas que tienen incumbencia sobre el patrimonio material.

### **PROPUESTA**

Así entendemos que existen varias denominaciones para proceder a integrar fragmentos de objetos que formaron parte de una unidad, un objeto, que tuvo existencia dentro de un contexto cultural en el pasado. Vamos a tomar como referencia los contextos arqueológico y sistémico -aunque no compartamos la Teoría de los sistemas- enunciados por Michael Schiffer hace varios años (Schiffer, 1972) como referencia para situar nuestro razonamiento.

A continuación pasamos a su definición sobre la base de lo expresado en otros trabajos (Ramos, 1993; Ramos y Merenzon, 2004, 2015) pero adecuando los alcances de los conceptos para su aplicación a materiales históricos estudiados (Ramos, 1997a; Ramos y Helfer, 2004; Pernicone y Helfer, 2018) en gabinetes y laboratorios.

### *REPARACIÓN*

Es la restauración de un objeto del que se pueda suponer que tuvo existencia en el contexto sistémico como una sola unidad. Esa unidad pudo ser el objetivo final de un proceso de confección de artefactos (un vaso de vidrio, una botella, una escudilla de cerámica, un plato de loza, etc.) que se fracturó por distintas razones. Para que sea aplicable el término reparación y no remontaje, importa más que la posterior subdivisión de la unidad no se haya producido en dicho contexto sistémico por causas que podamos suponer intencionales, sino por causas aparentemente accidentales (incluyendo procesos culturales de alteración del registro) o

bien por acción de factores postdepositacionales<sup>4</sup>. “En otras palabras, la reparación subsana el efecto de una fractura al recolocar los fragmentos de esa unidad en su relación estructural original, concluyendo en el objeto unido o reparado” (Ramos, 1993: 201, 202). Por ejemplo, se pueden reparar objetos que constituían una unidad y se fracturaron, como una lasca de vidrio, una botella, una jarra, una jofaina, un florero, una bandeja, una mantequera de vidrio, una garrafa para whisky, botellas de vidrio para vino o cerveza, una botella de gres, una taza, un vaso, una tetera de loza, una copa de vidrio, una pipa de caolín, etc. (Figs. 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9).

Figura 2. Arriba, reparación parcial de un plato de loza del sitio Casa Fernández Blanco. Abajo, reparación parcial de un plato de loza hallado en el área del campamento del sitio Vuelta de Obligado.



<sup>4</sup> Coincidimos con las observaciones realizadas por Brittez con relación a los agentes de formación y transformación que actúan en sitios históricos: “Al igual que el hueso el vidrio es un elemento sensible a los agentes atricionales y el estudio de sus modificaciones postdepositacionales contribuye a la interpretación de los procesos de formación de sitios históricos. Para una discusión sobre agentes y efectos en vidrio véase Ramos y Helfer (2004)”. (Brittez, 2009: 62).



Figura 3. Arriba: plato de loza con decoración (Schávelzon, 1996, p.8), reparado parcialmente. Abajo: inodoro de taza de exterior (Schávelzon, 2018, p.165), reparado parcialmente.



Figura 4. Arriba izquierda: botella cilíndrica de cerveza, de gres, hallada en Capital Federal (Hernández de Lara *et al.*, 2016, p.135), reparada parcialmente. Arriba derecha: tapa de taza de té, de porcelana, del siglo XVIII hallada en Buenos Aires (Schávelzon, 2018, p.136), reparada parcialmente. Centro izquierda: plato de loza reparado parcialmente (Gómez Romero, 2016, p.68). Centro derecha: plato de loza de fines del siglo XIX (Schávelzon, 2018, p.124), reparado parcialmente. Abajo izquierda: fuente hexagonal de loza (Schávelzon, 2018, p.119), reparada parcialmente. Abajo derecha: plato Triana esponjado, jesuita, Tucumán (Schávelzon, 2018, p.153), reparado parcialmente.

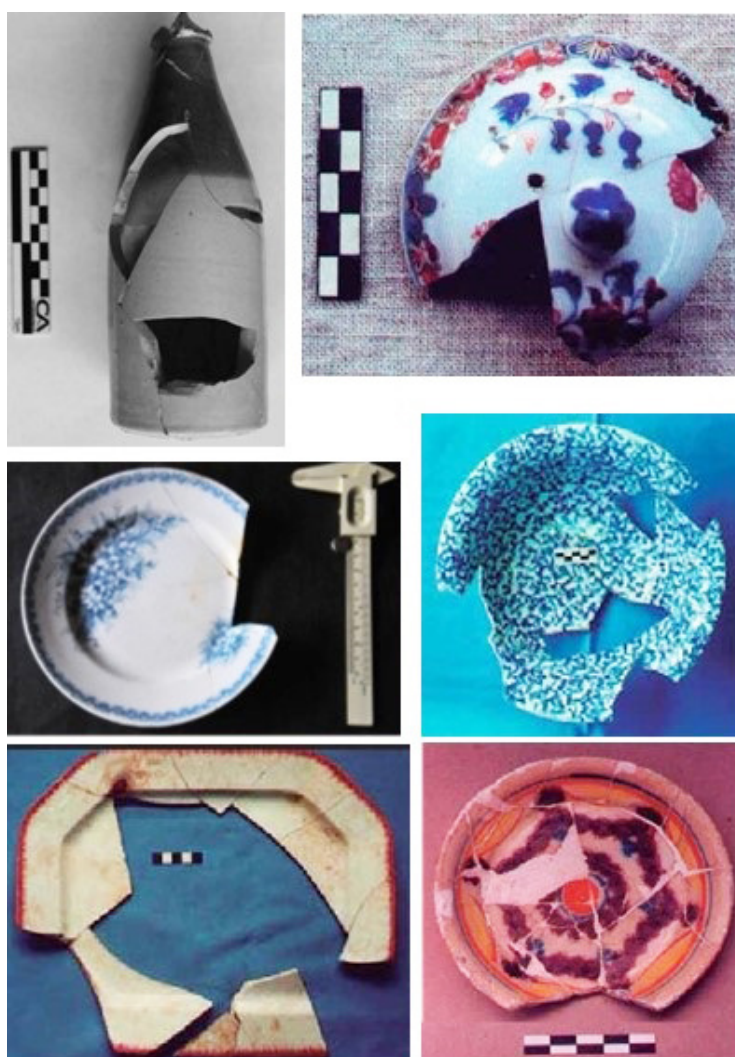


Figura 5. Arriba: escudilla de tradición indígena, de grandes dimensiones (Schávelzon, 2018, p.107), reparada parcialmente. Abajo: cantimplora española del siglo XVII (Schávelzon, 2018, p.107), reparada parcialmente.

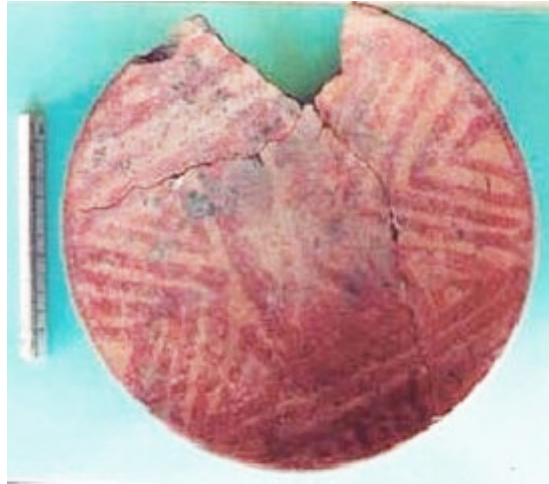


Figura 6. Arriba: vasija de cerámica hallada en una estancia jesuítica cordobesa (Schávelzon, 2018, p.110), reparada totalmente. Abajo izquierda: botija del siglo XIX (Schávelzon, 2018, p.73), reparada totalmente. Abajo derecha: tintero de maestro del Cabildo de Mendoza (Schávelzon, 2018, p.111), reparado íntegramente.



Figura 7. Arriba: azulejo español del siglo XVIII (Schávelzon, 2018, p.174), reparado íntegramente. Abajo izquierda: plato Talavera tricolor, siglo XVI, (Schávelzon, 2018, p.31), reparado íntegramente. Abajo derecha: taza actual fracturada y reparada totalmente (material propio).



Figura 8. Arriba izquierda: reparación parcial de una botella de ginebra troncocónica y de sección cuadrangular del sitio Vuelta de Obligado, San Pedro. Arriba derecha, reparación parcial de una botella hallada en el sitio La Elvira (Ávido, 2012). Abajo izquierda, reparación total de un frasco hallado en el sitio La Elvira (Ávido, 2012). Abajo derecha, reparación parcial de la parte superior de una botella de ginebra de sección cuadrangular del sitio Vuelta de Obligado, San Pedro.



Figura 9. Reparaciones de material de hierro. Arriba: rejilla de hierro -actual- fracturada y reparada totalmente. Abajo: reparación parcial de objeto de metal del sitio Tonelero, Ramallo. Escala: cada sección mide 5 cm.



### *REMONTAJE*

Es la recolocación, en las relaciones espaciales preexistentes a su separación, de dos o más artefactos que constituyen unidades que en el contexto sistémico llegaron a tener existencia como consecuencia de gestos operativos sucesivos (en el caso de la talla de vidrio o de gres por ejemplo).

En esa integración se relacionan en forma directa los rasgos positivo y negativo del artefacto desprendido de un núcleo o de otro artefacto<sup>5</sup>. En el caso de un núcleo o una forma base –realizada en roca o en vidrio– la recolocación de artefactos muestra la secuencia de desprendimientos –lascas y microlascas– o cadena operativa realizada (Figs. 10, 11, 12 y 13), aportando información sobre aspectos tecnológicos (Ramos, 1997a; Ramos y Merenzon, 2004).

En síntesis, el remontaje es la reconstitución o reconstrucción de objetos o de partes de ellos, como por ejemplo, la de un cepillo<sup>6</sup> o raspador en vidrio al que se le remontan las microlascas de retoque o microrretoque (Fig. 12).

Figura 10. Núcleo de vidrio, con lascas desprendidas, en proceso de remontaje. Material experimental.



<sup>5</sup> Durante el proceso de confección de instrumentos, se pueden desprender lascas de vidrio, de gres, de hueso, etc. a lo que se le puede sumar lo que denominamos como polvo de talla (Ramos, 1993). Esos productos pueden desprenderse con un solo gesto operativo, como lasca y lasca adventicia o parásita y lasca con fragmentos de núcleo. También astillas (Figura 12). Todos ellos podrían llegar a remontarse.

<sup>6</sup> Por ejemplo, en el Centro de Arqueología Urbana (FADU-UBA) que dirige el Dr. Daniel Schávelzon, posee entre sus colecciones, un tintero de vidrio transparente que fue tallado en uno de sus bordes con tecnología indígena como un cepillo o rabot.

Figura 11. Arriba: fragmento de vidrio plano traslúcido y rodado. Abajo: el mismo fragmento retocado como raspador con microlasclas de retoque al lado. Material experimental.





Figura 12. Arriba: dos raspadores de vidrio. Abajo: los dos raspadores con algunas microlascas remontadas. Material experimental.



Figura 13. Varios raspadores tallados en gres del sitio campo Indio 1002, Santa Cruz (Belardi *et al.*, 2013, p.42). Abajo: remontaje de microlascas talladas en un raspador de gres experimental.



## *ENSAMBLAJE*

La expresión, que significa unir o juntar, se emplea en sentido abarcativo para agrupar al conjunto de remontajes y reparaciones. Ambos grupos no son más ni menos que reconstituciones o reconstrucciones de objetos o partes de ellos (Ramos, 1993).

Independientemente de que se trate de sitios históricos o prehistóricos, la técnica del ensamblaje puede resultar muy efectiva para tener una mejor comprensión de los factores que inciden en la formación y transformación del registro arqueológico. Así, por ejemplo, en los estudios que durante unos diez años realizamos sobre los artefactos e instrumentos líticos del Primer Componente del sitio Túnel I, Tierra del Fuego, con un registro arqueológico de más de 13.500 lascas e instrumentos y otro tanto de microlascas, logramos ensamblar aproximadamente un 13 % del material (Ramos y Merenzon, 2004). Al respecto señalamos:

Los ensamblajes permitieron determinar el carácter primario o secundario de diversas deposiciones de artefactos. Así resultó que el depósito 1, ubicado en las cuadrículas XIII y XIII sur, es una acumulación de tipo primario debido a que presenta microtalla, escotaduras muy bien definidas en los bordes de la acumulación y alto promedio de recolocaciones. Algunas ubicaciones relativamente distanciadas de los objetos tallados y luego ensamblados pueden corresponder a aspectos de la dinámica de formación del registro arqueológico. Por ejemplo, en el espacio vertical notamos que objetos del mismo depósito se vinculan entre sí dentro de una misma microextracción. En tanto, desde un enfoque horizontal, algunas lascas ensambladas (...) fueron localizadas en tres retículos discontinuos, con 1,20 m de distancia desde la primera a la última lasca. (Ramos y Merenzon, 2004, p.184).

## **CON MATERIAL ÓSEO**

Por otra parte, en muchos casos en los que se analiza y estudia material óseo de sitios arqueológicos, se ha empleado la expresión remontaje para hacer referencia a la rearticulación esquelética. Hemos definido los alcances del empleo de esa técnica aplicada a conjuntos óseos de sitios prehistóricos y consideramos que las siguientes definiciones son

perfectamente adaptables a los conjuntos óseos de sitios históricos. Las siguientes expresiones abarcan distintas posibilidades aplicables a esos conjuntos:

1) reparación ósea: recolocación, en su relación recíproca original, de las partes de un hueso o artefacto óseo que se fracturó por causas que se puedan presumir accidentales o tafonómicas (en el contexto sistémico o en el postdeposicional (*cf.* Schiffer, 1972)). El término reparación alude tanto a la acción como al producto obtenido, es todo lo referente a la reconstitución de la unidad;

2) remontaje óseo: recolocación, en su relación recíproca original, de las partes que han sido separadas de un hueso durante la confección de un determinado artefacto, o sea unidades que en el contexto sistémico tuvieron existencia como consecuencia de gestos tecnológicos sucesivos. Por ejemplo, virutas, lascas o astillas óseas, desprendidas de un núcleo de hueso durante el proceso de confección de un arpón. Los objetos remontados no se originaron por factores postdeposicionales, sino únicamente tecnológicos –ocurridos en el contexto sistémico, con alguna excepción; como observación, ver astillas óseas-;

3) ensamblajes óseos: englobaríamos a reparaciones y remontajes realizados con objetos óseos;

4) rearticulación ósea: se propone denominar así a la reconstrucción o reconstitución esquelética, es decir, a la integración de elementos óseos que se conectan por medio de las zonas articulares y que rearmen el esqueleto de un animal en forma total o parcial. Es el proceso inverso a la desarticulación esquelética –independientemente que se haya realizado intencionalmente o no-. (Ramos, 1993, p.203).

Matilde Lanza aplicó estos conceptos y su práctica en varios sitios arqueológicos, entre ellos el de Siempre Verde, Partido de Benito Juárez. Al respecto dice:

En el caso de la reparación, los resultados de su aplicación nos permitieron la reconstitución de la totalidad o parte de la unidad ósea a través de algunos fragmentos que fueron separados principalmente por fracturas; en algunos casos por acción de agentes post-deposicionales, como veremos más adelante. La rearticulación nos permitió controlar los desplazamientos verticales y/u horizontales de los restos óseos, es decir, constituir relaciones espaciales entre distintas unidades halladas en localizaciones distantes (nos referimos principalmente a diferentes

niveles estratigráficos y sectores dentro de las unidades de excavación -cuadrículas-) y, como veremos, muchas de éstas producto de agentes postdepositacionales y/o tafonómicos (Lanza, 2006, p.233).

Posteriormente, Lanza dice:

El *Chaetophractus villosus* presenta un NISP mucho más alto en relación MNI debido a que los restos del esqueleto presentes son pequeñas placas óseas que conforman la coraza de este armadillo. En relación al *Canis familiaris* (Fig. 14), se hallaron restos únicamente en la cuadrícula MM, dos individuos; por otra parte, el MNI fue determinado a partir de la presencia del cráneo y las mandíbulas. Uno de ellos se encontraba parcialmente articulado (cabeza, primeras vértebras y los miembros delanteros) *in situ* y el resto de los elementos óseos del esqueleto fue hallado desarticulado y distribuido por las capas y extracciones en contacto y por los sectores adyacentes. El esqueleto de este ejemplar se encuentra prácticamente completo; el desplazamiento horizontal y vertical que sufrieron los huesos se debe principalmente a la acción de pequeños roedores; evidenciado por la presencia de cuevas en la cuadrícula, detectadas durante su excavación, y la identificación de marcas en varios de sus huesos. La aplicación de la técnica de ensamblaje (rearticulación y reparación) nos permitió reconstruir casi la totalidad del esqueleto de este cánido (Lanza 2006, p.236).

Figura 14. El *canis familiaris* mencionado por Lanza (2006) en el momento del hallazgo en el sitio Siempre Verde (foto de excavación). El esqueleto estaba articulado en parte. Fue desarticulado por roedores locales. El resto de las piezas esqueléticas tuvo la posibilidad de rearticularse en gabinete.



Finalmente la arqueóloga agrega con relación a los procesos de formación y transformación sufridos por el registro arqueológico del sitio:

La identificación de marcas, la aplicación de la técnica de ensamblaje óseo y la consulta de las libretas de campo nos permitió la identificación de procesos de formación y transformación naturales del sitio (Lanza 2005, 2006). El ensamblaje óseo es un recurso técnico que comprende reparaciones, remontajes y rearticulaciones entre los restos óseos (*sensu* Ramos 1993). Hemos logrado reparaciones y rearticulaciones; pudiendo ensamblar un bajo porcentaje (4%) de los restos óseos de la muestra total (Lanza 2006, p.241).

Figura 15. Astillas de hueso halladas en el sitio Casa Fernández Blanco.



Asimismo los especialistas que trabajan con restos esqueléticos humanos hallados en sitios arqueológicos, como también entre ellos el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF), en muchas ocasiones realizan rearticulación ósea (Fig. 16).

Figura 16. Dos estudiantes del Departamento de Sociología y Antropología trabajando con rearticulación ósea con restos precolombinos (Estades, 2015).



## REFLEXIONES FINALES

Sobre la base de lo expuesto aquí, consideramos que los factores causales de separación, intencional o no, del material arqueológico referido, son lo suficientemente diferentes como para hacer una distinción precisa en la definición de acciones de recolocación de objetos (reparación, remontaje, ensamblaje y rearticulación) hallados en sitios históricos.

Algunxs arqueólogxs han empleado las propuestas que hicimos en 1993 para ensamblar conjuntos arqueofaunísticos (Lanza, 2005, 2006, 2006/2007) o fragmentos de otras materias primas como loza (Gómez Romero, 2016) o vidrio (Ramos, 1997a); e incluso de material lítico arqueológico y experimental (Curtoni, 1996; Ramos, 2012; Ramos y Salatino, 2007). Los conceptos fueron empleados para conjuntos líticos prehistóricos (entre otros, Bellelli y Kligmann 1993; Ramos 1993; Ramos y Merenzon, 2004; Ramos y Bognanni, 2009, 2011; Lemos Zito y Duarte de Armas, 2013; Somonte y Baied, 2017, 2018).

Asimismo, debemos destacar que la técnica del ensamblaje permite superar la relación –o criterio- de *asociación* que se pueda detectar en las excavaciones, estableciendo a través del trabajo de

gabinete, la relación -o criterio- de *vinculación* entre piezas o fragmentos que originalmente formaron parte de un mismo objeto (Ramos y Merenzon, 2004).

Creemos que esta propuesta, se inscribe en la línea de otras anteriores (Ramos, 1993; Ramos y Merenzon, 2004; Ramos y Helfer, MS 2005), contribuyendo a aclarar dudas y a eliminar ambigüedades en la comunicación entre lxs arqueólogxs y otrxs investigadores que estudian los conjuntos arqueológicos. También apunta hacia un mejor conocimiento e interpretación del registro arqueológico, tanto histórico como prehistórico.

#### AGRADECIMIENTOS

A Luis Abel Orquera, Daniela Ávido y Matilde Lanza por sus aportes con relación a diversos casos y trabajos de la temática. También a todxs los colaboradorxs que trabajan en los proyectos de investigación radicados en el ProArHEP, Departamento de Ciencias Sociales de Universidad Nacional de Luján. Y finalmente, agradecemos a lxs evaluadorxs de este artículo que con sus sugerencias contribuyeron para tener una más acabada versión.

#### BIBLIOGRAFÍA

Aschero, Carlos. (1975). Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos. Buenos Aires: Informe al CONICET. Manuscrito inédito.

Aschero, Carlos. (1983). Registro de códigos para atributos descriptivos aplicados a artefactos líticos. Buenos Aires: Informe al CONICET. Manuscrito inédito.

Ávido Daniela. (2012). Caracterización preliminar de los objetos de vidrio de la estancia “La Elvira” (Virrey del Pino, Buenos Aires). En A. R. Traba, *El vidrio en Arqueología histórica. Casos de estudio en Argentina* (pp. 49-72). Saarbrücken (Alemania): Editorial Académica Española.

- Belardi Juan, Carballo Marina, Flavia, Nuevo Delaunay, Paola y De Ángelis, Hernán. (2013). Raspadores de vidrio y de gres cerámico en la en la reserva tehuelche (aonikenk) de Camusu Aike: aportes al conocimiento de poblaciones indígenas de los siglos XIX y XX en el territorio de Santa Cruz. Buenos Aires, Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXVIII* (1), 37-57.
- Bellelli Cristina y Kligmann, Debora (1993). Con paciencia y plastilina...: implicancias de los estudios sobre ensamblajes en la investigación arqueológica. *Arqueología* 3, 259-265.
- Bordes, François. (1961). *Typologie du paléolithique ancien et moyen*. Volumen 1. Bordeaux, Francia: Delmas Editor.
- Brézillon, Michel. (1969). La dénomination des objets de pierre taillée. Matériaux pour un vocabulaire des préhistoriens de langue française. *IV Suplemento de Gallia Préhistoire*. París: Editions du Centre National de la Recherche Scientifique.
- Brittez, Fernando. (2009). Zooarqueología, tafonomía y procesos de formación de sitios rurales pampeanos: estado de la cuestión y expectativas para momentos tardíos. *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 3, 47-68.
- Convención Nacional de Antropología (1966 [1964]). Lítico. Publicaciones del Instituto de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Dirección General de Publicaciones. *Nueva Serie*, 1: 57-65.
- Curtoni Rafael. (1996). Experimentando con bipolares: indicadores e implicancias arqueológicas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXI*, 187-214.
- Dunnell, Robert. (1978). Style and Function: A Fundamental Dichotomy. Contributions to Archaeological Method and Theory (Apr. 1978). *American Antiquity*, 43(2), 192-202.



- Estades Michelle. (2015). Laboratorio de Antropología Forense y Bioarqueología, uno de los tesoros ocultos de la Universidad de Puerto Rico (UPR). *Ciencia Puerto Rico*. <https://www.cienciapr.org/es/external-news/laboratorio-de-antropologia-forense-y-bioarqueologia-uno-de-los-tesoros-ocultos-de-la-UPR> (Acceso: 23 de agosto, 2020).
- Flegenheimer, Nora y Bellelli, Cristina. (2007). La arqueología y las piedras, un recorrido por los estudios líticos en Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXII*, 141-168.
- Gómez Romero, Facundo. (2016). Investigaciones arqueológicas en el sitio “Estancia El Rosario” del Juez Míguens, el primer editor del “Martín Fierro” (Ayacucho, Buenos Aires). *Cuadernos de Antropología*, 15, 59-70.
- Hernández de Lara, Odlanyer; Bernat Eva; Silveira, Mario y Padula, Horacio. (2016). Defensa 1344. Una casa que persiste a pesar de la dinámica del paisaje urbano. *Urbania. Revista latinoamericana de arqueología e historia de las ciudades*, 5, 129-140.
- Lanza, Matilde. (2005). Zooarqueología del sitio rural Siempre Verde (Juárez, prov. de Bs. As.). *Congreso de Americanistas* (pp. 523-535). Buenos Aires.
- Lanza, Matilde. (2006). Estudio zooarqueológico del sitio Siempre Verde. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXXI, 229-247.
- Lanza, Matilde. (2006/2007). Arqueofauna de Siempre Verde, provincia de Buenos Aires: identificación de procesos de formación y transformación naturales. *Cuadernos del Instituto de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 21, 101-114.
- Lemos Zito, Javier y Duarte de Armas, Cristopher. (2013). La Tuna “hace poco”: una aproximación al sistema de producción lítica

del sitio Puerto La Tuna (Uruguay) hacia ca. 400 años C14 AP. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 1(2), 253-263.

Orquera, Luis y Piana, Ernesto. (1986). Normas para la descripción de objetos arqueológicos de piedra tallada. Ushuaia: Centro Austral de Investigaciones Científicas.

Pernicone, Verónica y Helfer, Verónica. (2018). Análisis descriptivo y comparativo de los conjuntos vítreos del sitio Casa Ameghino, Luján, Provincia de Buenos Aires. *Atek-Na [En la tierra]*, 7, 149-186.

*Primeras Jornadas de Tecnología y Tipología Líticas* (1980). Buenos Aires: Centro de investigaciones Antropológicas.

Ramos, Mariano. (1993). Propuesta terminológica para la técnica arqueológica del ensamblaje. *Arqueología*, 3, 199-212.

Ramos, Mariano. (1997a). Vidrio y piedra talladas en un fortín: ¿la misma tecnología? *Actas de las Primeras Jornadas Regionales de Historia y Arqueología del siglo XIX* (pp. 141-147). Tapalqué: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro y Municipalidad de Tapalqué.

Ramos, Mariano. (1997b). Tecnología aborigen en un sitio histórico bonaerense. *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Uruguay* (pp. 589-598). Colonia, Uruguay. Tomo II.

Ramos, Mariano. (2004). El industrialismo y las sociedades de frontera. En C. Gradín y F. Oliva (Eds.), *La Región Pampeana: su pasado arqueológico* (pp. 189-200). Buenos Aires: Editorial Laborde.

Ramos, Mariano. (2012). La arqueología experimental (AE): para una mejor interpretación de los datos en Arqueología histórica. *Anuario de Arqueología de la Facultad de Humanidades y Artes*, 4, 73-104.

- Ramos, Mariano. (2015). Lascas “Jano” de Rincón Chico 2, Neuquén. Una nueva perspectiva. *Décimas Jornadas de Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del país* (pp. 91-103). Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Ramos, Mariano y Bognanni, Fabián. (2009). Ensamblajes líticos. Metodología aplicada y resultados para Rincón Chico 2/87, Provincia del Neuquén (pp.141-162). En E. Crivelli Montero, M. Fernández y M. Ramos (Comps). *Arqueología de rescate en Rincón Chico, Provincia del Neuquén*. Buenos Aires: Editorial Dunken.
- Ramos, Mariano y Bognanni, Fabián. (2011). Los ensamblajes líticos del sitio Rincón Chico 2, Provincia del Neuquén. Método y resultados. *Cuadernos de Antropología*, 6,101-130.
- Ramos, Mariano y Helfer, Verónica. (2004). La fractura del vidrio y el recurso experimental. En C. Gradín y F. Oliva (Eds.), *La Región Pampeana: su pasado arqueológico* (pp. 245-260). Buenos Aires: Editorial Laborde.
- Ramos, Mariano y Helfer, Verónica. (2005). El ensamblaje en arqueología histórica: objetos de vidrio y cerámica. Manuscrito inédito.
- Ramos, Mariano y Merenzon, Jorge. (2004). Los ensamblajes líticos del Primer componente de Túnel I. En A. Acosta, D. Loponte y M. Ramos (Comps). *Temas de Arqueología* (pp.145-191). Luján: Universidad Nacional de Luján.
- Ramos, Mariano y Merenzon, Jorge. (2015). Método experimental en la interpretación del registro arqueológico de artefactos líticos utilizados en lobos marinos. *Cuadernos de Antropología*, 14, 195-210.
- Ramos, Mariano y Salatino, Patricia. (2007). Estudios acerca de los materiales líticos de un sitio de Tandilia. En C. Bayón, A. Pupio e I. González (Eds.), *Arqueología de las pampas* (pp. 201-216). Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.

- Sackett, James. (1977). The meaning of style in archaeology: a general model. *American Antiquity*, 42, 369-380.
- Schávelzon, Daniel. (1996). La cerámica histórica europea en la Cuenca del Plata: notas sobre Santa Fe la Vieja. Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata. Rosario. *Arqueología*, II, 196-200.
- Schávelzon, Daniel. (2018). *Catálogo de cerámicas históricas de Buenos Aires (siglos XVI-XX). Con notas sobre la región del Río de la Plata*. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires. La Imprenta digital.
- Schiffer Michel. (1972). Archaeological context and systemic context. *American Antiquity*, 37(2),15-165.
- Somonte, Carolina y Baied, Carlos. (2017). El palimpsesto como una puerta de acceso a diferentes temporalidades: el caso de Río Las Salinas 2 (Tucumán, Argentina). *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, 55, 35-55.
- Somonte, Carolina y Baied, Carlos. (2018). ‘Con paciencia y cinta doble faz’: ensamblaje de materiales líticos arqueológicos y no arqueológicos. *Resúmenes del Primer Congreso Argentino de Estudios Líticos en Arqueología*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Tixier, Jacques. (1980). *Préhistoire de la pierre taillée*, Volumen 2. Paris : Cercle de recherches et d'études préhistoriques.
- Winckler, Giovanna. (1999-2005). Terminología del análisis lítico en Arqueología. Diccionario de uso para la descripción de objetos líticos. Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti”. Universidad de Buenos Aires. <http://www.winckler.com.ar/Pp.htm#polvodd> (Acceso: 12 de septiembre, 2020).

**Fecha de recepción:** 15 de septiembre de 2020

**Fecha de aceptación:** 14 de diciembre de 2020